

del art. 2º de la ley de 17 de Mayo de 1872, y violándose en su persona las garantías que concede el art. 5º de la Constitución federal. Vistas las constancias de autos, y atenta la sentencia del Juez de Distrito que concedió al quejoso el amparo pedido, en virtud de haber probado la legalidad de su queja; de esas constancias aparece probado, que en 27 de Julio del año próximo anterior, se aprehendió de leva á Ramirez y se le consignó al servicio militar, no habiéndosele probado por la autoridad responsable el delito de desertion que se le imputaba y que se deduce como causa de su aprehension, mientras el promovente ha acreditado en debida forma las escepciones que alega, fundado en la ley de Mayo que cita. Por los fundamentos expuestos, y con apoyo, de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve lo siguiente: se confirma la sentencia que pronunció á 9 del corriente en Puebla de Zaragoza, el Juez de Distrito, declarando: que la justicia de la union ampara y protege á Julian Ramirez, por haberse destinado á servir en el Batallon núm. 19 de infantería, violándose en su persona la garantía que concede el art. 5º de la Constitución federal.

Devuélvanse sus actuaciones al Juez de Distrito que las elevó en revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los ciudadanos Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lozano.*—*José Arteaga.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*José García Ramirez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Julio 8 de 1873. — *Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Jalisco, por María de Jesus Colima, esposa de Jacinto García contra la consignacion de este al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: la muger de Jacinto García, entabló amparo en favor de este, apoyada en la fraccion 1ª artículo 1º de la ley de 20 de Enero de 1869, alegando, que el 2 de Marzo próximo pasado fué puesto preso su marido por la autoridad política de Zacoalco, so pretexto de que era desertor; que con tal carácter lo remitió á esta Ciudad para el servicio de las armas y fué entregado al Gefe de reemplazos como contingente del Estado. Hace presente que no teniendo voluntad su citado marido, para servir de soldado y siendo falso que sea desertor, como lo comprueba por la carta que acompaña del C. general Corona, se infringen en su perjuicio, los artículos 5º y 19 de la Constitución.

Por el informe rendido por el Gefe de reemplazos, se confirman los hechos alegados por la quejosa, y por lo mismo, con fundamento de lo dicho y de los artículos constitucionales citados, el suscrito concluye pidiendo, que la Justicia federal ampare y proteja á Jacinto García, contra el servicio militar forzado á que se le obliga.

Guadalajara, Marzo 9 de 1873.—*A. Camarena.*

Sentencia del C. Juez de Distrito

Guadalajara, Mayo 29 de 1873.—Vistos: La Sra. María de Jesus Colima, como esposa legítima de Jacinto García, entabló ante este juzgado juicio de amparo y proteccion de garantías, exponiendo, que García fué

remitido por la autoridad política de Zacualco, en concepto de que era desertor, por lo que el C. Gefe político lo dejó en la penitenciaría, á disposición del Gefe de depósito de reemplazos, reputándolo como soldado. Exhibió la interesada una carta del C. general Corona, dirigida al C. Director político de Zacualco, asegurándolo, que García fué dado de baja en el ejército. Pedido informe al Gefe de depósito de reemplazos en el Estado, lo evacuó insertando un oficio del Director político de Zacualco, con el que remite á García como desertor.

Este Juzgado en virtud de que la carta exhibida por la interesada no es un documento oficial, para mejor proveer en definitiva, se examinaron dos testigos vecinos de esta Capital, para que reconociendo la firma del C. general Corona declararan sobre su autenticidad. Practicada esta diligencia resulta, que la firma del general Corona con que se halla suscrita la carta de fojas 1.^a de este expediente, es de su puño y letra. En tal virtud, este Juzgado con fundamento de la ley de 20 de Enero de 1869, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, falla con las proposiciones siguientes:

1.^a: La Justicia de la Union ampara y protege á Jacinto García, por violarse en su contra el artículo 5.^o de la Constitución general, teniéndolo como soldado al servicio del ejército.

2.^a: Notifíquese esta sentencia; publíquese en el Periódico Oficial del Estado y remítase este expediente á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

El C. Juez de Distrito lo sentenció y firmó.—*D. J. Trejo—G. J. Gallegos.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Junio 19 de 1873.—Visto el recurso de amparo que promovió el 2 de Mayo último en Guadalajara, ante el Juez de

Distrito de los Estados de Jalisco y de Colima, María de Jesus Colima, esposa de Jacinto García, quejándose de que la autoridad política de Zacualco consignó á su expresado marido, al servicio de las armas sin su consentimiento en el Batallon número 9, con violacion en su persona de las garantías que otorga el artículo 5.^o de la Constitución federal. Vistas las constancias de autos y atenta la sentencia del Juez de Distrito que concedió el amparo pedido; en virtud de haberse justificado la legalidad de la queja en que funda la promovente el presente recurso; pues de esas constancias aparece probado en debida forma, que en 2 de Marzo próximo pasado se aprehendió á García y se le consignó al servicio militar, y que no se ha justificado el delito de desercion que se le imputaba, en calidad de motivo de su consignacion; por manera que resulta la consignacion sin causa legal, y la permanencia en el servicio sin fundamento, determinando ambas circunstancias la violacion reclamada. Por los fundamentos expuestos, y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869 se resuelve lo siguiente: Se confirma la sentencia que pronunció á 29 de Mayo último en Guadalajara, el Juez de Distrito declarando: que la Justicia de la Union ampara y protege á Jacinto García, contra el acto por el cual se le consignó y retiene en el servicio de las armas, sin su consentimiento, en el expresado Batallon, con violacion en su persona de la garantía que concede el artículo 5.^o de la Constitución federal.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de Distrito que las elevó en revision, acompañándolo testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los Ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.—Juan J. de la Garza.—José María Lozano.—José Arceaga.—Pedro Or-*

daz.—Ignacio Ramirez.—J. M. del Castillo Velasco.—M. Anza.—Simon Guzman.—Luis Velasquez.—José García Ramirez.—Luis María Aguilar, secretario.

Es copia que certifico. México, Julio 3 de 1873.—Lic. Enrique Lanza, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Gil Cuellar, por indicios de fabricacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL O. PROMOTOR FISCAL.

O. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: que en 3 de Octubre del año próximo pasado, la jefatura política de Silao de la Victoria consignó al Juez de primera instancia del mismo partido á Bibiano Hernandez y á Gil Cuellar por el delito de fabricacion de moneda falsa, porque habiendo dado aviso el agente de policía C. Mariano Icaal, que en la casa de Cuellar habia entrado un hombre que conocia como circulador de moneda falsa, se ordenó un cateo que practicó el comandante de policía C. Gregorio Guzman, habiéndose encontrado en la casa de Cuellar varios objetos que pueden servir para fabricar moneda falsa, nueve pesetas falsas, ya concluidas, y un medio real de cobre sin blanquear. En la casa de Cuellar estaba alojado Bibiano Hernandez, por lo cual los dos fueron aprehendidos y reducidos á prision. Se han practicado todas las diligencias conducentes á la averiguacion, y concluido el sumario de la causa, se sobreseyó respecto de Hernandez, por haber resultado que no era el poseedor de los objetos que se hallaron en la casa de Gil Cuellar, y por no existir una prueba al menos semiplena, de que fuera circulador de moneda

TOMO IV.—PARTE II.

falsa. A Gil Cuellar se le tomó su confesion con cargos, sobre los cuales el Promotor fiscal, supuesto el estado de la causa, tiene que dar su parecer, atendiendo á las constancias que sobre el delito que constituye el cargo que se le ha hecho y sobre su culpabilidad, resulten en la presente averiguacion.

El hecho que se trataba de averiguar al iniciarse ésta causa, era el delito de fabricacion de moneda falsa; pero por no haberse comprobado su existencia respecto del procesado, únicamente se le hizo cargo de haberse encontrado en su casa varios instrumentos propios para la comision de aquel delito, nueve pesetas falsas ya concluidas y un medio real tambien falso, de cobre, en el color natural de este metal.

La invencion de los objetos referidos está plenamente probada por las declaraciones de los aprehensores y la confesion del reo, que se exceptuó, diciendo: que los objetos cuya posesion se le objetaba como un delito eran propios para el oficio de bronceero á que se dedicaba, y las monedas falsas las tenia para fundirlas con el fin de hacer anillos ó otra cosa, y que las habia adquirido comprándolas á un desconocido.

Está probado por la declaracion de tres testigos, que abonan la conducta del procesado en materia de fabricacion de moneda falsa, que su ejercicio es el de bronceero y que á él se dedica, y segun la ampliacion del testimonio pericial, los instrumentos encontrados en la casa de Cuellar, pueden servir no solo para fabricar moneda falsa sino tambien para el oficio de bronceero. Como los peritos dijeron ademas que la fundicion de las monedas falsas mencionadas no costaría, porque se perderia la lámina de plata que las cubre y se emplearía mayor trabajo que en fundir nuevo metal, se le arguyó á su contestacion respecto de la posesion de las monedas, agravándosele el cargo, porque segun habian declarado los aprehensores, estaban aun calientes las mechas de dos cazuelejas, en el momento de